

LA VENGANZA

Juan Antonio Bardem, 1958

UN BUEN DOCUMENTAL

Una cuadrilla de segadores andaluces trata de escapar al hambre ofreciendo sus brazos a los hacendados castellanos. En su peregrinar encuentran otras gentes: campesinos tan miserables como ellos venidos de la otra punta del país, un escritor en busca de sí mismo, un pueblo en huelga, una troupe circense, una aldea devastada por las llamas... Es la España mesetaria y rural de la República (cualquiera se atrevía a decir que eso ocurría en los tiempos de Franco). Sobre esta base documental, Bardem teje una historia de odio entre dos familias, representadas en la cuadrilla por Juan y Luis, que amenaza con resolverse en tragedia. Finalmente, gracias al amor de Andrea y al buen juicio del Viejo, los que partieron rivales regresarán siendo amigos.

A grandes rasgos, la historia promete. Pero Bardem no es un cineasta cumplidor (lo hizo en *Calle Mayor* y nunca más). Puede que el error capital de *La venganza* sea la ausencia de un estilo definido, defecto formal que el espectador percibe como una sucesión de incoherencias narrativas. Bardem se apunta al realismo para describir con la mayor crudeza las jornadas agotadoras sobre la tierra quemada por el sol; pero sucumbe al efectismo cuando, firmada la paz, los dos hombres arrojan sus navajas al suelo. Con este gesto, Bardem enfatiza el armisticio, pero pasa por alto que, más adelante, necesitarán las navajas para cortar pan. Esta búsqueda del golpe de efecto remite en ocasiones al folletín decimonónico: cuando Andrea intenta impedir que Juan se enfrente a Luis, recibe una bofetada y se desmaya. Si estos desvanecimientos ya resultaban ridículos en una muñequita de salón, qué decir en una campesina recia.

Con la misma falta de rigor, numerosas situaciones son llevadas a un dramatismo extremo, aunque en la secuencia siguiente se compruebe que la cosa no era para tanto: el corte en el brazo de Pablo, el tiro en el costado de Juan, el descalabro del Viejo contra la segadora, el simulacro de ahorcamiento del Bermejo...

Tampoco faltan tópicos: la mujer que encizaña a los hombres, el viejo que siempre habla con lucidez... Pero, sobre todo, la reconciliación entre bandos: "¡Todos formamos una sola cuadrilla!". En esta declaración está el meollo del mensaje, ya anticipado por Bardem en la escena del escritor (personaje de inclusión demasiado burda), cuyo discurso hace que, por un momento, el árido campo castellano se convierta en un beatífico monasterio.

La venganza se proyectó por primera vez en el Festival de Cannes de mayo de 1958, donde recibió el premio de la Crítica Internacional. El estreno comercial tuvo lugar al año siguiente, primero en Holanda, enero, y después en España, febrero.

REPARTO

| | |
|-------------------------|-------------------|
| Andrea Díaz | Carmen Sevilla |
| Luis El Torcido | Raf Vallone |
| Juan Díaz | Jorge Mistral |
| Santiago El Viejo | José Prada |
| Pablo El Tinorio | Manuel Alexandre |
| Maxi El Chico | Manuel Peiró |
| Cantante | Conchita Bautista |
| Segador gallego | Xan das Bolas |
| Médico | Rafael Bardem |
| Madre | Maria Zanolí |
| Tonto | Goyo Lebrero |
| Bermejo | Arnoldo Foà |
| Escritor | Fernando Rey |
| Merlín | Louis Seigner |

[Otras películas españolas](#)